

Consejo Real de Castilla

**Por el Testamento bajo cuya disposicion falleció
Don Joseph Domingo Ferrer, Presbitero, y
Comisario que fue del Santo Oficio en la Villa de
Requena, vinculò la hacienda raíz que en ella
poseía, llamando a su goze a los PP. de las
Escuelas-Pias, con la precisa obligacion de
mantener en la citada Villa dos Religiosos, que
enseñasen publicamente la Filosofía, y Teología
moral ...**

[Madrid : s.n., 1767].

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (51)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



POR el Testamento bajo cuya disposicion falleció Don Joseph Domingo Ferrer, Presbitero, y Comisario que fue del Santo Oficio en la Villa de Requena, vinculó la hacienda raíz, que en ella poseía, llamando á su goze a los PP. de las Escuelas-Pias, con la precisa obligacion de mantener en la citada Villa dos Religiosos, que enseñasen publicamente la Filosofia, y Teología moral.

En consecuencia de esta disposicion, se siguió pleyto en la Real Chancillería de Granada entre la Orden de las Escuelas-Pias de la Provincia de las dos Castillas, y el Mayordomo del Hospital de Requena, sobre la posesion de los bienes del Don Joseph Domingo Ferrer; y por Auto de 19 de Enero de este año se mandó por aquel Tribunal, que obligandose la Provincia de las Escuelas-Pias dentro de dos meses, á tener en la Villa de Requena dos Maestros, uno de Filosofia, y otro de Teología, continuamente y sin intermision de vacaciones algunas; y en el caso de ausencia legitima de qualquiera de ellos, dejando substitutos, que ocupasen dignamente su lugar, se les restituyese á la posesion de los bienes de la fundacion de el Comisario Don Joseph Domingo, y se les entregasen libremente los frutos, que se hallasen detenidos; y no haciendo dicha obligacion en el citado término, ó despues de hecha, no cumpliendo con ella, pasase inmediatamente á la parte del Hospital la posesion de dichos bienes, con las mismas obligaciones; previniendo á las Justicias cuidasen y zelasen sobre la observancia de dicha fundacion, y de lo mandado en esta providencia.

En su consecuencia por la Provincia se hizo la obligacion, y pasaron á Requena á cumplirla los Padres

dres Gerónimo de San Miguel , y Leopoldo de San Julian , y empezaron á enseñar la Filosofía y Teología moral, lo que estubieron executando hasta que con motivo de las últimas ordenes circulares expedidas, para que los Religiosos se retiren á sus clausuras, las cumplieron los dos que quedan referidos.

Por esta causa los Diputados y Personero de la misma Villa de Requena hicieron recurso al Consejo , solicitando declarase , que dichos dos Religiosos no eran comprehendidos en las mencionadas ordenes, y que podian continuar en la pública enseñanza, como estaba obligada la Provincia de las Escuelas Pias , en que resultaría un gran beneficio á aquel Pueblo.

El Consejo habiendo examinado este negocio, teniendo presente lo expuesto por el Señor Fiscál, se ha servido declarar, que los citados dos Religiosos de la Escuela-Pia no han debido permanecer en la Villa de Requena, por estar fuera de clausura; y que si miran como tal su residencia, es una fundacion nueva contra la condicion quarenta y cinco de Millones, sin que la Real Chancillería de Granada tenga potestad para dispensarla, ni autorizar su establecimiento; por cuya razon ha mandado asimismo entre otras cosas, que asi por las Justicias de Requena, como por la misma Real Chancillería, no se permita la residencia de dichos Regulares, ni otros con pretexto de tales fundaciones; porque los particulares en sus testamentos no pueden dispensar á los Religiosos de guardar clausura, ni permanecer ellos fuera de ella, aunque sea so color de cumplir encargos pios; ni está en manos de las Chancillerías y Audiencias Reales de estos Reynos autorizar estas residencias contra lo expresamente pactado por el Reyno en la citada condicion quarenta y cinco de Millones,

nes, por ser materia de Regalía, á que no alcanzan sus facultades.

De todo lo qual me manda el Consejo prevenir á V. á fin de que lo haga presente en el Acuerdo de ese Tribunal, para que lo tenga entendido, y no extienda su arbitrio á lo que no puede, ni debe en asunto de tanto momento y gravedad; colocando esta orden entre las Ordenanzas, y pasandose copia á todas las Escribanías de Cámara, para que teniéndola presente, se observe en todo tiempo, haciendo V. de parte del Consejo muy estrecho encargo á los Fiscales de S. M. para que estén á la vista, y reclamen qualquiera infraccion; dando cuenta tambien por mano del Señor Fiscál del Consejo de qualquiera inobservancia que se note, y á mi aviso del recibo de esta, y de haberla publicado en el Acuerdo, y comunicado á los Fiscales de S. M. y Escribanías de Cámara, para trasladarlo á la superior noticia del Consejo.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid y
Octubre 27 de 1767.

Don Ignacio de Higareda.

San Miguel, y Leopoldo de San
Julian, y empezaron a enseñar la Filosofía y Teo-
logía. De todos los que se hallaron executando hasta que
ordenen circulares expedi-
retiren a sus clausu-
quedan referidos.
Deputados y Personero de la
ordenaron recurso al Conse-
que dichos dos Religiosos
mencionadas ordenes,
la pública enseñanza, co-
de las Escuelas
gran beneficio a aquel
por mano del Señor Fiscal, se ha
de los dos Religiosos de la
permanecer en la Villa
de clausura; y que si
es una fundacion nu-
enta y cinco de Milla-
que la Real Chancillería de Granada tenga
potestad para dispensarla, ni autorizar su estable-
por cuya razon ha mandado asimismo en-
tre otras cosas, que así por las Justicias de Requena,
como por la misma Real Chancillería, no se permi-
ta la residencia de dichos Regulares, ni otros con
pretexto de tales fundaciones, porque los particulares
en sus testamentos no pueden dispensar a los Religio-
sos de guardar clausura, ni permanecer ellos fuera
de ella, aunque sea solo para cumplir encargos pia-
dosos; ni está en manos de las Chancillerías y Au-
diencias Reales de estos Reynos autorizar estas resi-
dencias contra lo expresamente pactado por el Reyno
en la citada condicion quarta y cinco de Milla-